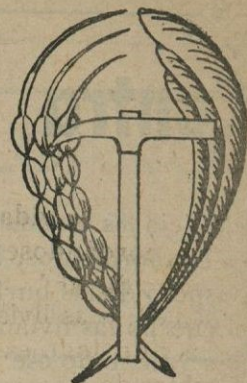


Actividad



SÉMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Año III • Núm. 151 • Palma de Mallorca, 23 de Diciembre de 1939, Año de la Victoria • Oficinas: Coded, 36 • 15 Cts. • Franqueo concertado

Manifestaciones del Delegado Nacional de Sindicatos

En breve, la Ley de Unidad Sindical

La organización nacional de los Servicios del Trabajo se hará a base de milicias

Se creará un Sindicato Nacional Agrario donde tendrán cabida todas las corporaciones y hermandades del campo

Se va a la formación de un Frente Nacional del Trabajo

500 obreros harán un viaje de vacaciones a Canarias

Se acometerá la construcción de Casas Sindicales

Hace unos días estuvo en Barcelona el Delegado Nacional de Sindicatos don Gerardo Salvador Merino, con objeto de visitar la C. N. S. barcelonesa y varias industrias catalanas.

Durante su estancia en Barcelona hizo interesantísimas manifestaciones a la Prensa de las que entresacamos, por su importancia, los siguientes párrafos:

En breve se publicará una Ley de Unidad Sindical, que refundirá todos los organismos bajo la dirección única de una jerarquía.

La nueva ley será la base primera para la ordenación de todos los organismos dependientes de la Central Nacional Sindicalista, en cuyo estudio y plan de realización se trabaja actualmente.

Uno de los primeros impulsos que se realizarán será la organización de la ley agraria, a base de un Sindicato Nacional agrario donde tendrán acogida todas las corporaciones y hermandades del campo.

Se ultiman los proyectos del Sindicato de Transportes, que abarcará todas las fases de tan importante ramo, incluyendo la línea de transportes terrestres y ferroviarios.

La organización nacional de los Servicios del Trabajo se hará a base de milicias, con lo cual los problemas que plantea la prestación personal tendrán adecuado cauce en que desenvolverse.

En cuanto al aspecto social, la Oficina de Colocación tomará nuevo impulso para dar efectividad al objetivo para que fué creada. La Oficina de Colocación absorberá, por medio de los Sindicatos, a la masa obrera, a través de un organismo de capacitación y calificación que permita dar la mayor efectividad a los trabajos y pueda utilizar todos los brazos que en esfuerzo constante necesita España para su resurgimiento.

Las Oficinas de Colocación pasarán desde primero de año a depender de la Organización Sindical. Para la mayor eficiencia del servicio, los diversos sindicatos pasarán nota a la oficina central de las diversas demandas y ofertas de personal técnico y especializado con lo cual se facilitará el control del paro obrero. Con la misma finalidad de absorber el contingente de parados se crearán escuelas de especialización.

En definitiva, se va a la formación de un Frente Nacional del Trabajo, que amparará todos los servicios nacionales sindicales y subsiguientemente todos los Sindicatos, bajo un mando único y en armonía con las exigencias y necesidades de nuestra hora presente.

Aunque este frente nacional del trabajo tiene cierta analogía con los que bajo un epígrafe similar funcionan en Italia y en Alemania, ello no significa copia ni adaptación, sino creación, con arreglo a nuestro modo especial de ser, de las nuevas normas que han de dar genuino carácter nacional a la vida social española.

También es propósito de la Central Nacional Sindicalista crear la Obra de Educación y Descanso, que consiste en que los productores aprovechen sus vacaciones anuales para realizar viajes, excursiones, visitas colectivas, no solamente en nuestro país, sino más adelante en el extranjero, para que el asueto sea, además del justo premio a su esfuerzo, un medio de recreo educativo.

Se empezará con un primer viaje de vacaciones a Canarias para quinientos obreros, y se encaminará a dar al productor todas las facilidades para aprovechar bien su descanso anual para lo cual se crearán también centros de carácter musical, deportivo, etc.

En cuanto al problema del papel, dijo concretamente que se irá a un reajuste en la distribución, ya que por las circunstancias de carácter exterior, se hacen insuperables ciertas dificultades para la normal obtención de primeras materias.

También se tiene en estudio el abordar seriamente la reorganización en sentido sindical de las empresas periodísticas y editoriales, con lo cual se piensa llegar a resolver las dificultades que ofrece la actual escasez de materias primas. Uno de los proyectos cuya realización se estudia es el de convertir en diarios sindicales uno de los que actualmente se publican en Madrid y otro en Barcelona, cuya misión será impulsar, estimular y difundir la gran obra nacionalsindicalista.

Una de las tareas de realización inmediata, será la incorporación a los servicios sindicales de los Pósitos y Cofradías de pescadores, así como del Servicio Nacional de industrias químicas e industrias metalúrgicas.

Se acometerá la construcción de casas-sindicales en las capitales de provincia y poblaciones de importancia, dando así empleo a numerosos obreros. La financiación de esta vasta empresa será aportada por la creación de una Caja sindical, que se nutrirá de los fondos de la organización. Se ultima también el estudio de la organización de la gran obra de artesanía, que absorberá el paro eventual en su casi totalidad, procurando la capacitación específica de los obreros y facilitando a las diversas ramas de la producción personas en condiciones de rendir los mayores esfuerzos.

LA FIESTA DE NAVIDAD

Por Fr. Justo Pérez de Urbel

Para cumplir el decreto de Augusto, para inscribirse en los registros públicos, José el carpintero, acompañado de María, su esposa, abandona su casita de Nazareth. Cuatro días de marcha, desde las montañas de Zabalón hasta el corazón de la Judea, azotado el rostro por el viento afilado del Líbano, heridos los pies por la aspereza de los caminos helados. Primero, las llanuras de Esdrelón, que les dejaban en los límites de Samaria; después, En-Gánnim, Siquem... Pasan al lado de las torres de Sion, y algo después divisaban las primeras casas de Belén, la ciudad de David. Allí se dirigían los dos nazarenos, porque ambos eran «de la casa y familia de David», que mil años antes habían apacentado sus rebaños en los campos betlemitas. Atravesaron el valle fértil donde estuvo en otro tiempo el dominio de Booz y de José, subieron una colina blanca y suave y en el momento en que agonizaba la tarde, se detuvieron delante del Khan, un edificio rodeado de soportales, con un gran patio central, donde se amontonaban las caballerías. La gente gritaba, discurría ligera de un lado a otro, se saludaba a vez en cuello, cantaba, bromaba, José abrióse paso entre la multitud, no sin prever una desagradable acogida. «María, encinta—pensaba—; y esto parece atestado de extranjeros». Y así fué: una y otra vez le dijeron «que no había lugar para ellos». Insistió, suplicó; todo inútil.

Alí, cerca de la posada, abierta en la montaña calcárea, le señalaron una gruta que estaba habilitada para establo. Es el único refugio que pudieron encontrar los dos viajeros de Nazareth. En él, desprovista de toda asistencia, en una noche de invierno, entre el mirar asustadizo de las mansas bestias, llegó a María la hora de dar a luz, y al filo de la media noche, de una noche fría y oscura, nació el que es «la luz del mundo». Un albergue pobre, destartelado y lleno de telarañas fué el primer palacio de Jesús en la tierra; un pesebre sucio su primera cuna; un asno y un buey, según la vieja tradición, los que le calentaron con su aliento. «Y María—dice San Lucas—le envolvió en pañales y le reclinó en un pesebre».

Y adoró a su hijo como a Dios. No conoció en su parto las miserias de las hijas de Adán. Dió a luz sin sentir el dolor, consecuencia del pecado, y sin perder el privilegio de su virginidad intacta. Jesús, dice San Jerónimo, se sorprendió de ella como el fruto maduro se separa de la rama que le ha comunicado su savia, sin esfuerzo, sin angustia, sin agotamiento. «Virgen antes del parto, en el parto y después del parto», dice San Agustín.

El mundo no sabe que acaba de realizarse el más grande acontecimiento de la Historia. Es el Cielo quien viene a decirselo y a poner una luz ultraterrena en aquel nacimiento humilde. Al oriente de Belén, camino del mar Muerto, se extiende una verde llanura, donde antaño se elevaba «la torre del rebaño», junto a la cual plantó su tienda Jacob para llorar a su amada Raquel. Por aquellos campos espigaba Ruth. Ahora, una iglesia, escondida entre olivos, señala allí el lugar sobre el cual se abrieron las nubes para dejar ver una nueva luz. «Un grupo de pastores—dice San Lucas—guardaba sus ganados y velaba durante la noche. De pronto, el ángel del Señor se les apareció la gloria del Señor les rodeó de luz y fueron poseídos de un santo temor.» Un hijo de Israel no podía ver un rayo de gloria que caía del cielo, sin recordarles los rayos de Jehová, a quien no se podía ver sin morir. Pero el ángel les tranquilizó diciendo: «No temáis; os anuncio una gran alegría para vosotros y para todo el pueblo. Cerca de aquí, en la ciudad de David acaba de nacer un Salvador, el Cristo, el Señor, y esta es la señal que os doy: encontréis un niño envuelto en pañales y reclinado en un pesebre.»

La noticia era extraña: el Mesías que aguardaba Israel, recostado en el heno; el descendiente de David, abrigado en una caverna. En el segundo siglo de nuestra Era decía el hereje Marción: «Quitadme esos lienzos vergonzosos, y ese pesebre indigno del Dios a quien yo adoro.» En vano contestará Tertuliano «que nada es más digno de Dios que salvar al hombre y pisotear las grandezas transitorias, juzgándolas indignas de sí y de los hombres.» De siglo en siglo hom-

«ACTIVIDAD» desea a nuestras Autoridades, nuestros Jerarcas, Subscriptores y anunciantes unas Felices Pascuas de Navidad en este Año de la Victoria.

Contra malicia, milicia

«Milicia es la vida del hombre contra la malicia del hombre.» Desbordándose los humores, desátanse las pasiones, vuela el avispero de las burlas, enseñorease del entendimiento el ocio y del cuerpo las liviandades, manda el desvario, reina la impudencia y de todo ese caudal de necias libertades se acarrear los males de los hombres y de los pueblos.

Contra la polilla de esa malicia que de todo hace impertinencia de burlas y aguijón de donaires, sólo cabe el freno tenso de la milicia, con ascetismo de vida, emulación de grandezas, yugo de voluntades, espoleo de las virtudes y acicate de las inteligencias.

Un siglo de desenfreno nos trajo el aluvión enfurecido de las masas. Cien años de liberalismo abrieron las esclusas del marxismo, y lo que era donaire se convirtió en desaire, y a la chanza de la libertad le sucedió la malandanza del libertinaje.

La vida es milicia, decía nuestro José Antonio. Y la más honda obligación del milite, del que milita, es estar siempre en vigilia. Por eso el capitán de profecías advirtió con tiempo a la juventud: «Todos los gusanos se regodean por adelantado con la esperanza de alcanzar otra vez a España dormida, para recubrirla de baba, para devorarla al sol. Sea cada uno de vosotros un aguijón contra la somnolencia de los que os circundan.»

Al sol caliente del oro viejo del Imperio trataron los gusanos de devorar a España. Vicio y virtud riñeron de nuevo sobre la piel de toro de Iberia. Venció la virtud, que la milicia siempre pudo a la horda. Pero aun pueden quedar huellas de aquella baba con que recubrieron a España.

Baba de la malicia, polilla de la chanza, gusano en la saliva del que murmura. Contra ese vaho turbio de los malos humores; contra el desvario del resentimiento; contra la necia impertinencia o la procaz impudencia, abren amplios caminos de soles las victorias de las juventudes ordenadas y jerarquizadas en milicias para mejor combatir y morir por España. Juventudes de ex combatientes, de ex cautivos, de camisas azules y boinas rojas, que saben que toda verdadera revolución sólo se logra caminando con paso seguro y acompasado, con ritmo militar, con uniforme acorde, al que se ha de ajustar la más estricta lealtad y la más inquebrantable disciplina.

GUILLEN SALAYA

bres soberbios repetirán el grito del padre de los gnósticos ante la humillación del verbo encarnado. Pero no era a los potentados de Jerusalén, ni a los doctores del templo, a quienes se dirigía el mensaje divino, sino a los pobres, a los sencillos, a los aldeanos. Sus almas sin dobleces se abrieron a las palabras del ángel, sus ojos a las claridades del cielo. Pronto se dieron cuenta de que el mensajero no estaba solo; un coro de espíritus resplandecientes le rodeaba, cantando el himno cuyo eco resuena en todas las basílicas del mundo: «Gloria a Dios en las alturas, y paz sobre la tierra a los hombres amados de Dios.» Maravillados por el misterioso concierto, los pastores miraban hacia la altura, y cuando los últimos ecos se perdieron en la lejanía, echaron a andar, diciendo: «Vayamos a Belén, y veamos este prodigio que el Señor nos anuncia.»

Y a la escasa luz del retablo vieiron un hombre alegre y apenado, recogido y silencioso, y una mujer bella y joven que con solicitud amorosa se inclinaba sobre su Hijo, y un Niño que les miraba con sus profundos ojos abiertos y ofrecía a sus besos sus carnes rosadas, delicadas y temblorosas. Era el signo que les había dado el ángel. Ellos le reconocieron y su fe se manifestó en transportes de gozo; contaron una y otra vez lo que les había acontecido en la majada, y todos se admiraban al oír su relato, porque la gruta empezaba a llenarse de gente. Después de ofrecer lo poco que tenían, los blancos donativos del pastoreo, la leche, el queso, la lana y el cordero, que el amor y la fe hacían más preciosos que todos los tesoros del mundo «se volvieron alabando y glorificando a Dios de todas las cosas que habían oído y visto, se-

gún les fuera anunciado». En medio de aquel ingenuo alborozo, que se reproduce cada año en la más pura de las alegrías del mundo, la madre de Jesús callaba: «María conservaba todas estas cosas, rumiándolas en su corazón», hasta el día en que se las cuenta a San Lucas, su pintor, su evangelista. Porque es ella, sin duda, quien le inspiró este relato, sobrio y tierno a la vez, donde se descubre la mano de una virgen y el corazón de una madre.

Conservaba todas estas cosas y las revolvió en su corazón. ¿Quién sino María, puede haber descubierto esta dulce intimidad? Sin embargo, es la actitud normal de una madre en presencia del hijo que le acaba de nacer. Aunque guarde un silencio, al parecer indiferente, lo oye todo, lo ve todo. Con su mirada intuitiva ha tomado posesión del pequeñuelo, y en el fondo de su alma está ya tejiendo la cadena de alegrías y tristezas que van a formar aquella vida palpitante que acaba de traer al mundo. Es Lucas, el médico, quien ha puesto de relieve esta nota característica de toda maternidad. En

torno de toda cuna se alaban las gracias del recién nacido, se examinan sus rasgos, se felicita a la madre. Esto mismo sucedió en el pesebre de Belén. También los pastores, en medio de su rudeza, conocían ese vocabulario de diminutivos graciosos de palabras amables, que brotan sin esfuerzo del corazón en presencia de un niño que acaba de nacer. Las generaciones cristianas celebrarán con músicas, pastorelas y villancicos los encantos del «pequeñuelo» que había anunciado Isaías. San Francisco invitará a cantar a sus frailes, y dará en este día doble pienso a la mula y al buey; Santa Teresa bailará con sus monjas en torno a un nacimiento al son de las castañuelas. Pero el primer villancico resonó en Belén.

También la liturgia, inclinándose, como María, sobre la cuna, observa al recién nacido, examina su fisonomía, le describe y le canta a semejanza de los pastores. ¡Qué alegría más profunda hay en su acento cuando anuncia al pueblo cristiano «que un niño les ha nacido, que un niño les ha sido dado!» Y luego, ¡cómo se extasia delante de este parvulillo, «que se ha vestido de hermosura», «que vence en belleza a todos los hijos de los hombres», «en cuyos labios se ha derramado la gracia», «cuyos ojos son más bellos que el vino, cuyos dientes tienen la blancura de la leche!» Pero al repasar sus textos nos damos cuenta de que la fiesta de Navidad no es sólo un idilio campestre con cantos angélicos y rumor de esquilas y flautas y zagales. Es un día que tiene tres misas, tres misas inundadas de luz, revestidas de grandeza, arreboladas de gloria y de majestad. No se olvida en ellas el pesebre de Belén; pero esta aparición en nuestra carne mortal trae al alma el pensamiento de otros nacimientos misteriosos. Es una trilogía sublime que comprende el drama de la redención del mundo: primer reverbero de Cristo en la eternidad, su comienzo en la tierra — su realización en el reino de Dios. El espíritu pasa de una idea a otra: de la eterna generación del Verbo a la visión deslumbrante de su encarnación; de la contemplación admirativa del Niño en los brazos de su Madre, al deseo ardiente de participar en la fuente de toda luz y toda alegría. «Tu eres mi Hijo — dijo el Señor —; hoy te engendré. María dió a luz a su Hijo y le colocó en el pesebre. Apareció la gracia de Dios Salvador nuestro a todos los hombres.»

Navidad es la fiesta de un Rey que llega; es una marcha triunfal; es una grandiosa epepeya y la historia viviente de un reino, que se realiza sin cesar; es, en una palabra, el drama de la verdadera luz. «La exultación — dice una secuencia antigua — estalla en el corazón de los creyentes. ¡Alleluya! Nuestro Rey sale de la puerta intacta. ¡Alleluya! Porque el mensajero del eterno consejo sale del seno de la Virgen como el sol de una estrella; sol que no tiene ocaso, estrella que nos alumbrará con vivo resplandor, siempre más pura.»

LEJIA ELECTRA

Use Vd. Calzado



Para el hombre práctico

FABRICA DE CALZADO

MANUAL CON PISO DE SUELA Y GOMA

MATIAS AMENGUAL

Calle Saías, núm. 36
PALMA DE MALLORCA

B. BERGA

CONFECCIONES

Casa Central

Mayor, 51-55 y Mar, 8

Teléfono 11

FELANITX

TEJIDOS

Sucursal

Brondo, 7 - Teléf. 2127

Sastrería - Uniformes militares

PALMA - MALLORCA

Frente al bolchevismo

Van perfilándose en el ámbito internacional actitudes claras de oposición a los Soviets y de su condenación a su política rapaz y disolvente. Y señalamos con verdadera satisfacción el hecho de que una de esas actitudes haya tomado cuerpo en una representación hispanoamericana. Por iniciativa del representante de Chile en Ginebra se habla de una acción conjunta de los países hispanos, opuesta a Rusia.

Dada la significación profunda de los acontecimientos derivados de la invasión de Finlandia, significación que no responde a un punto de vista particular, sino que recoge lo más saliente de las reacciones despertadas en todo el mundo por la barbarie comunista, ha de suponerse de qué modo nos complace un suceso que tan perfectamente encaja dentro de aquella significación. Las naciones hispanas de América son hijas del más extraordinario fenómeno de expansión generosa y cristiana que la Historia registra. Al enfrentarse hoy con el fenómeno opuesto, esto es, con el propósito de expansión sojuzgadora y brutal de un movimiento anticristiano, esas naciones son fieles a su destino histórico y dignas de él. Es cuanto puede pedirse a los pueblos, en demostración de su vitalidad y de su cultura, y es para España un motivo de orgullo el advertir que su obra creadora de naciones cristianas y difusora del espíritu católico, es decir, universal, reverdece hoy sobre las complicaciones y las confusiones del mundo moderno.

No es posible saber ahora si la hermosa iniciativa cuajará rápidamente en el terreno práctico. Pero importa mucho que haya surgido, porque lo interesante en esta hora, es que se vaya forman-

do una conciencia universal capaz de darse pronta cuenta de la magnitud y alcance de la lucha que se inicia. Hechos que denotan la aparición de esa conciencia no faltan, por fortuna. Italia, otro de los campeones de la civilización cristiana, acude en socorro de los filandeses, en la forma posible, dadas las dificultades materiales, y la opinión pública vibra en Roma, con clara sensibilidad ante los acontecimientos. Aun en los mismos países beligerantes, coartados por tantas consideraciones modificativas de la sustancia de los hechos, abundan las protestas contra Rusia.

Hasta el momento todo es, por fuerza, confuso y necesitado de orientación y concreción. Por eso mismo recibimos con alegría lo que tienda a coordinar la acción dispersa y a convertir la agitación sentimental e ideológica en un movimiento ordenado. El heroísmo de Finlandia, la decidida actitud de Suecia, los pasos efectivos dados por Italia, la iniciativa de Chile, son factores que valen como síntomas. No pretendemos exagerar su importancia, ni entregarnos a ninguna ilusión prematura y desmedida. Pero nuestro deber de comentaristas de esta trascendental actualidad que vive en el mundo nos impone el ir registrando cuantos hechos contribuyan a levantar, frente al bolchevismo, una firme conciencia cristiana.

P. J.

Asegúrese contra el riesgo de un fallecimiento en su hogar en

La Previsora Mallorquina

Francisco Sancho, núm. 35
Tel. 2529

Palma de Mallorca

BARATURA DE CALZADOS

Calzados para niños y niñas Bonitos, sólidos y económicos
Grandes existencias y variedad
Anselmo Clavé, 19

PALMA DE MALLORCA

LA QUIMICA Y LOS MONOPOLIOS

El zumbido sordo de un motor a pleno rendimiento. Una intervención de fingi la falta de habilidad y el auto se precipita, a toda marcha, por un talud, choca contra un árbol, repite tres o cuatro veces la vuelta de campana y concluye por detenerse en un ruidoso encontronazo contra un muro de piedra.

Esta es la escena que se desarrolla en los cortos metros de película que el Profesor Röhrs proyecta en la Harnackhaus de Berlín, para ilustrar su conferencia sobre las nuevas materias primas de fabricación alemana. Por la pantalla desfilan a continuación las diversas partes del coche sometido a tan aparatoso accidente, para experimentar la resistencia de sus materiales. Los cristales aparecen intactos, las portezuelas cierran con suavidad y precisión, y lo único que ha salido maltrahado son los guardabarros corrientes de metal.

Porque el auto que ha soportado sin deterioro todas esas piruetas, no está fabricado como los que todo el mundo conoce. Su carrocería y sus portezuelas están hechas de resina artificial y los cristales son de un cuarzo orgánico, perfectamente transparente, que se conoce en la industria con el nombre de «plexiglas».

CARROZADO A TODA PRUEBA

La resistencia de las nuevas materias primas sintéticas resulta verdaderamente desconcertante. En otra película corta se ha recogido el siguiente experimento:

Una esfera de acero de 50 kilogramos de peso cae desde tres metros de altura sobre una portezuela de las hasta hoy usuales. La cámara acelerada ha ido captando todos los momentos de la caída que ahora la pantalla le brinda a la retina con la lentitud de una película de cosas. La pesada bola desciende poco a poco, golpea con premeditación la chapa metálica, asciende nuevamente en el rebote y vuelve a caer despacio para quedarse al fin presa en la enorme abolladura de la deformada portezuela.

El experimento se repite a continuación con otra portezuela fabricada de resina artificial. Pero el proceso, ahora muy diverso, muestra la gran resistencia y elasticidad de las nuevas materias primas sintéticas a base de carbón. La portezuela cede al peso de la bola de acero, para recobrar en seguida su forma primitiva, sin presentar el más ligero deterioro y variar en lo más mínimo su forma.

Quien ha presenciado la proyección está plenamente convencido que los nuevos materiales poseen una resistencia muy superior a la del metal.

ORQUESTA CRISTALINA

Por la pantalla pasa después la tercera película en medio de suave música de los violines, interpretada por una conocida sinfónica de Mozart.

Pero, casi no se atreve uno a creerlo a sus propios ojos. Los músicos tocan instrumentos

completamente transparentes. Los violines, los contrabajos, las flautas y los clarinetes son todos de cristal, y el sonido no se diferencia del acostumbrado sino que parece más delicado todavía. También estos instrumentos han salido del carbón, porque no son de cristal como a primera vista pudiera creerse, sino que están fabricados de la resina sintética denominada «plexiglas».

ALQUIMIA CIENTIFICA

Estos trozos de film dan una ligera idea del vasto campo de aplicación de los nuevos materiales. La industria alemana deseosa de alcanzar rápidamente los objetivos del Plan Cuadrienal, se ha encerrado largas horas en los laboratorios y se ha consagrado por entero a la investigación y al estudio.

Alemania no dispone de la cantidad requerida de metales ni cultiva el árbol de la goma, pero cuenta con inagotables yacimientos de carbón y tiene además el aire y el agua, patrimonio común de toda la humanidad; y a base de estos elementos se ha dedicado, con paciencia benedictina, a buscar el modo de reemplazar a los metales y al caucho natural.

El éxito vino a poner su nimbo sobre las sienas de la investigación germana. El elemento primordial es el carbón o el alquitrán que resulta al destilar la hulla en las coquerías. Mediante un complicado proceso químico se obtiene el formaldehído, el segundo de los elementos necesarios para la fabricación de la resina artificial. Ambos unidos proporcionan una mezcla polimérica que se conoce en el comercio con el nombre de «mipolam» y que constituye la materia inicial de los diversos tipos de resinas artificiales.

LA GUERRA Y SUS ENSEÑANZAS

Antes de la Guerra Mundial y aún durante su desarrollo, los químicos alemanes no prestaron nunca atención a todas estas cosas, mientras que las potencias aliadas ya conocían y empleaban la baquelita, con la que fabricaron, por ejemplo, un nuevo distribuidor de encendido para motores de aviación y tanques, mejorando así su rendimiento de manera tan considerable que causaron la extrañeza de los técnicos alemanes.

Pero en los últimos años la situación ha cambiado por completo y ahora, en esta guerra, son los motores germanos los que sorprenden a los técnicos del otro bando con magníficos resultados.

LA CARCOMA DE LOS MONOPOLIOS

Resulta imposible hacer una reseña breve y a la par detallada de todas las posibilidades de empleo de las nuevas materias primas que Alemania obtiene del carbón. Pero ya nadie ignora las excelentes cualidades del caucho sintético—la «buna»—que no es otra cosa que una forma elástica de la resina artificial.

Mangueras y tubos flexibles, clichés de imprenta—de una duración muy superior a los de plomo, usuales desde hace cuatro siglos—aisladores, clavijas y enchufes eléctricos, recipientes para los laboratorios químicos, cristales de cuarzo orgánico para las carlingas de los aviones: he aquí un pequeño muestrario de lo que se fabrica hoy en Alemania a base de carbón.

¿Cuánta gente sabe que la primera materia de esos impermeables transparentes, últimamente tan de moda, no es otra cosa que agua del mar? En su fabricación entra, en efecto, en un 40 por ciento, el cloro obtenido del cloruro sódico que se extrae de las aguas del océano.

El nuevo campo de las materias primas sintéticas es amplísimo y la industria espiga en él a manos llenas. La supremacía económica y el predominio industrial de los países ricos en primeras materias naturales, se hallan muy seriamente amenazados. ¡La química es el peor enemigo de los monopolios!

Es preciso trazar con velocidad y rapidez las líneas institucionales de un Estado y de una Administración efectiva con unos instrumentos de preparación que no sean demasiado embarazosos ni gravosos. Por eso el Caudillo que tiene que afrontar con los medios actuales los problemas actuales, apremia al mismo tiempo al Partido, para que comprenda lo preciso para su perfección y su proselitismo, separándole todos aquellos que carecen de unidad de propósito y sensibilidad, y que haga efectiva realidad los principios de la Falange proclamados por él, como base del régimen.

SERRANO SUÑER

FABRICA DE PASTAS PARA SOPA DE PURA SEMOLA



MIGUEL NEGRE

FABRICA: José A. Clavé, 14
Teléfono: 1528
DESPACHO: Sindicato, 123
Teléfono: 2520
PALMA DE MALLORCA

TALLERES VULCANO

Repara las cubiertas y cámaras con los últimos procedimientos

Garantía, prontitud y economía

Calle Aragón, núm. 71 - PALMA

Confitería y Pastelería

Antigua Casa «Delante»
RAMON PRATS

Sucesor de Magín Prats. Especialidad en chocolates

I N C A

Las hazañas del "Emden" antecesor del "Almiral Graf von Spee"

El reciente combate entre la flota británica y el buque alemán, acorazado «Almiral Graf von Spee», en aguas del Atlántico, nos ha hecho recordar la hazaña del heroico «Emden», que, como el «Almiral Graf von Spee», actuó de corsario durante más de tres meses; hundió dos buques de guerra enemigos, 15 mercantes con un total de 93.000 toneladas, bombardeó varios puertos de los aliados en mares de Oriente y fué la pesadilla constante del Almirantazgo británico.

He aquí resumida la gloriosa hazaña del «Emden».

El 31 de julio de 1914, levó anclas en el puerto de Tsingtao, bajo el mando del heroico capitán de fragata, von Müller. Ya en alta mar, el comandante del crucero alemán dirigió una patriótica arenga a la tripulación, de la que entresacamos las siguientes frases: «Acabo de recibir una radio de Tsingtao que dice: «Su Majestad el Emperador ha decretado el día primero de agosto la movilización de todas las fuerzas de mar y tierra. Mi intención es, primeramente, avanzar en dirección de Wladivostok. Nuestro cometido ha de ser la guerra comercial; no obstante, es muy posible que nos topemos con las fuerzas navales enemigas, que, según previsión deben estar concentradas en aquellas aguas. Si así sucede, ya sé que puedo confiar en todos vosotros».

En las anteriores palabras, queda aclarada la misión de los buques corsarios. Imposibilitar el transporte de los buques mercantes enemigos, tratando de evitar el encuentro con los buques de guerra, pero sin rehuir el combate llegado la ocasión.

Y así, durante más de tres meses el «Emden» surcó misteriosamente todos los mares de Oriente, originando a la flota enemiga una verdadera catástrofe en la Marina mercante.

Llegó el 9 de agosto de 1914—aproximadamente el mismo tiempo que el «Almiral Graf von Spee»—. El «Emden» se encuentra frente a la isla de la Dirección, en el Océano Índico. Tenía la misión de destruir el último lazo que unía los Dominios ingleses con la Nación de Imperio. Era un hecho temerario; no obstante, el indómito corsario alemán habría salido airoso de tan arriesgada empresa si no hubiera sido descubierto, minutos antes de la destrucción de la Emisora por los radiotelegrafistas de la Estación, que tuvieron tiempo para lanzar al espacio el siguiente aviso: «Buque extranjero en el puerto».

El crucero inglés «Sydney» recogió el parte, y a toda máquina se dirigió al lugar señalado.

La lucha, aunque muy desigual por la superioridad de características, tanto en tonelaje, como en artillería y velocidad del «Sydney», fué encarnizada. Bástenos decir que, ya una vez fuera de combate el «Emden», prefirió embarrancar antes que capitular. Y cuando los ingleses se dieron cuenta de la maniobra, se interpusieron entre la isla y el crucero alemán, al objeto de obligarlo a desistir de la idea, pero tuvo que retirarse ante la férrea actitud del «Emden», de embarrancar en la isla, pues de lo contrario, habriase expuesto a las caricias de un torpedero o al choque brutal a que se disponía el valeroso corsario.

Sobre las once horas, quince minutos, embarrancó en el arrecife de la isla de Keeling—Norte—y en la costa Sur de dicha isla.

Después de haber abandonado a los naufragos del «Emden», el «Sydney» compareció el día 10, sobre la una de la tarde, para recoger a los heroicos supervivientes del «Emden», que entre heridos e indemnes, ascendían a 16 oficiales, 51 suboficiales y 96 marineros, habiendo muerto en el combate, 12 oficiales, 25 suboficiales y 97 marineros.

De esta manera tan trágica terminó la existencia el misterioso crucero que, durante más de tres meses, fué la pesadilla constante de todos los buques de guerra enemigos en los mares de Extremo Oriente.

VAKENSETTE

Fábrica de Perfumería

SANS

Gater, 1 y Santo Espíritu, 3
Palma de Mallorca

LEJIA ELECTRA

SELECTO BAR

SABADOS NOCHE, DOMINGOS Y DIAS FESTIVOS TARDE Y NOCHE

GRANDES BAILES FAMILIARES

ARCHIDUQUE LUIS SALVADOR, 91 PLAZA ESQUINA SAN MIGUEL, 1 y 3

PALMA DE MALLORCA



ESTABLECIMIENTOS Y VIDRIERIAS
LLOFRIU, S. A.

CASA FUNDADA EN 1860

Vidrierías - Fábricas de medio cristal y vidrio hueco
Instalaciones completas de Laboratorios y Farmacias
Especialidad en Frascuería y Botellería - Garrafones
Industria, 90 - Tel. 2003 PALMA DE MALLORCA

La Nochebuena Nacional

¿Cuándo empezó la Nochebuena a dejar de ser celebrada en cristiano y en español? Si poseyéramos ese dato, nos sería posible trazar, más o menos aproximadamente, la curva de la decadencia nacional. Porque los últimos reductos de un determinado orden histórico se alzan en el hogar, y cuando tales baluartes caen, es que ya está todo en trance de pérdida definitiva.

Las grandes crisis sociales pueden culminar—y culminan, efectivamente—en un momento determinado. Pero suelen pasar por un periodo de largo desarrollo, si bien invisible en ocasiones, ya que la Historia gusta de las galerías subterráneas y de los trabajos de zapa. Por eso caen de pronto cosas que parecían firmes, y estaban minadas de tiempos atrás. En la celebración a usanza nacional de la Nochebuena, se ha dado probablemente uno de esos fenómenos, preparado, sin duda, en muchos años de disolución, en que se evaporaban las virtudes clásicas de la vida en familia. Hasta que así, repentinamente, al parecer, las gentes decidieron celebrar el Nacimiento del Niño Jesús en los comedores y salones de algún gran hotel: cena, baile y música mostrenca...

Tan rápida ha sido la exteriorización de ese proceso, que los que vamos entrando en la zona melancólica de la «juventud hasta cierto punto», podemos comparar el anteayer, el ayer y el hoy, para reconstituir esa marcha hacia abajo, en pendiente antinacional, de una festividad que figura entre las más poéticas, conmovedoras y significativas, de nuestra fe y de nuestras costumbres... A este respecto, el ayer aludido está representado por la enorme sacudida de la gran guerra. ¡Qué pernicioso y devastadora ola de aventurismo, de almas sin raíz ni temperatura, cayó sobre las playas morales de España...! El suceso se dejó sentir con preferencia, naturalmente, en Madrid, en Barcelona, en las capitales más abiertas al contagio, por su extensión y determinadas calidades... No era que la vida social se universalizara, sino que se corrompía. Porque en Cosmópolis, caben, evidentemente, las virtudes. Y también el decoro, la compostura, la templanza, tienen su Internacional en el sentido católico de la vida. No ocurrió entonces, pues, que nuestra España recibiese un tributo de excelencias forasteras, sino de escupiduras y heces... Floreció la tanguista en el «cabaret» y el nuevo rico en el Palace...

Los costumbristas, por lo común, observan la vida harto superficialmente, y en relación concreta con la celebración tradicional de la Nochebuena, suelen dolerse de que desaparezcan ciertos dulces típicos y caseros, la sopa de almendra, el besugo, etc. Estimo como el que más los valores del «folk-lor» en materia culinaria o gastronómica. Pero no creo demasiado en su fuerza como exponente de nada... Sin aludir en modo alguno al menú

de la cena, un poeta muy discreto del siglo XIX, Vicente Wenceslao Querol, nos hace sentir, muy tierna y eficazmente, la emoción de la Nochebuena en uno de aquellos hogares de nuestros abuelos cuando rugían fuera todos los vientos asoladores que luego han penetrado hasta la entraña misma de la vida familiar, tronchando en ella muchas altas prendas ancestrales. El bueno de aquel poeta provinciano y hogareño, evoca el cuadro de sus abuelos, padres y hermanos, íntimamente solidarizados en la gozosa y sana celebración de una Nochebuena, que daba pie augusto, tanto a una fiesta religiosa, como a una apoteosis de la estirpe. En el corazón de un común amor latía la sangre de todos y alentaba la vida de muchas generaciones...

«Padres míos, mi amor!», frase que Querol repite como estribillo, en el que condensa su sensación de continuidad. Nuestro espíritu se debe al pasado, para tomar ejemplo de su fluir y continuar hacia adelante, enriqueciendo el tiempo. El poeta siente la melancolía de lo que se va y el temor de lo que viene. Y dice:

«Pienso que de los días de ventura,
las horas van apresurando el paso,
y que empañá el Oriente niebla oscura,
cuando aún el rayo, trémulo, fulgura,
último del ocaso...»

Esa «niebla oscura» que empañá el Oriente parece profecía, y, probablemente, el poeta no aspiró a otra cosa sino a fijar una metáfora. Pero no cabe duda que de Oriente, de Rusia, nos ha venido la tiniebla, en que tantas virtudes se han perdido. Renacerán, sin duda. En nuestra España están renaciendo ya. Gracias a Dios y a Franco. Pero ¡qué peligro más cierto, que riesgo más grave!...

Repitámoslo: la Historia gusta, en ocasiones, de trabajar bajo el haz de los sucesos visibles, estableciendo entre las cosas más distantes insospechables relaciones subterráneas. Los buenos burgueses, los ricos primates, que celebraban la Nochebuena fuera de sus casas—sin sentir, en torno suyo, la algarabía de zambombas y chicharras tocadas por sus hijos bajo el ala risueña y maternal de seculares villancicos—hacían, indirectamente, por el advenimiento del Frente Popular, muchísimo más de lo que nadie puede presumir... Cuando se amortigua el sentido del hogar, de la familia, como unidad moral y religiosa, de la continuidad histórica en el seno de una casta y de una Patria, la revolución está a punto de prevalecer...

En la celebración antinacional de la Nochebuena había, cuando no corrupción, frivolidad. ¡Con que ligereza más peligrosa echaban muchos fuera de su alma el niño que antes fueran y cuya candidez risueña debiera seguir siendo la sal de nuestras vidas...! Lo mejor

NAVIDEÑAS

Las doce están dando
y el Niño llorando
La Virgen María,
Lo está consolando
Enciende un candel
San José que vela
y mira quién anda
por la cabecera.
Los ángeles son
que van a caballo
y cogen al Niño
envuelto en un paño.
¿De quién es el Niño?
De Santa María.
¿Dónde está María?
Buscando las llaves
para abrir el cielo
por la camisita
de punto real
de este Niño chico
que está en el portal.

Hoy al cielo nace
En Belén mi Dios,
Cántale su Madre
Y El llora de amor.
Aquel Verbo santo,
Luz y resplandor
De su Padre eterno,
Que es quien le engendró
En la tierra nace
Por los hombres hoy
Cántale su Madre.
Y El llora de amor.

Como fué su Madre
De tal perfección,
Un precioso nácar
Sólo abierto al sol,
Las que llora el Niño
Finas perlas son.

Cántale su Madre
Y El llora de amor.

«No lloréis, mi vida;
Que me dáis pasión»,
Le dice la Niña
Que al Niño parió,
Téplanse los aires
A su dulce voz.

Cántale su Madre
Y El llora de amor.

LOPE DE VEGA



de la Nochebuena antigua, en su aspecto sentimental, es que los hombres todos se añiaban, participando en el juego inefable de los «belenes» y «nacimientos» en la alegría pueril—fecundamente pueril—de los cánticos, en el bullicio inocente—como de cosa recién hecha—de la tradicional «Misa del Gallo». Dijérase que el mundo entero, celebrando la Nochebuena como Dios manda, nace también, a la vez que el Niño Jesús... Así es de lczano e infantil, de pristino y fresco, el regocijo de las criaturas. Semejante caudal de virtudes, propio todo él de la Nochebuena cristiana y española; es menester que no se pierda, que se intensifique: que lo recupere quien lo perdiera; que lo enriquezca el que tenga la fortuna de conservarlo. Cuando la España de Franco toma, resueltamente, el camino de los grandes desagrazos y vindicaciones, la Nochebuena ha de servirnos como la más exigente de las consignas. Seamos cristianos en la fe y en la moral. Seamos españoles, conscientes de nuestra inclusión en la patética corriente histórica que nos lleva hacia un Destino trascendental. Y sintámonos un poco niños, para ver con ojos limpios y nuevos el prodigio que es todo lo creado.

M. FERNANDEZ ALMAGRO



Toda clase de Artículos de
Caucho para Ejército, Ar-
mada y Cuerpos auxiliares

Producción diaria 10.000 pares de suelas

Dirección Telegráfica: MATETOS

Ramón y Cajal, 30 - Teléf. 1423 - Palma de Mallorca

¿Quién ha abierto a Rusia la puerta de Europa?

Desde que se publicó la nueva llamada de Moscú dirigida a los «obreros y campesinos» de Europa han sido muchísimos fuera de Italia (y algunos también en Italia) que tratan de descubrir, no sin una sorpresa indignada y cándida, que la Rusia bolchevique «ha arrojado la careta» y que no ha renunciado en lo más mínimo a su programa de revolución mundial. Solo que, para quienes no se dejan engañar fácilmente por efímeras camarillas de facinerosos, para quienes, como se dice vulgarmente, saben conservar la cabeza sobre los hombros, esta máscara no ha dejado de ser jamás ultratransparente; y ha sido siempre cierto, indiscutible y de toda evidencia, que el Gobierno de Moscú es el brazo secular del bolchevismo. Hay en Europa demasiada gente que, presa del egoísmo, olvida demasiado frecuente y fácilmente esta verdad evidente; cree o cree creer que la Rusia soviética, colocada en el camino de un nuevo nacionalismo imperialista va abandonando o atenuando progresivamente su mística bolchevique, perdiendo o diluyendo su virus bárbaro y antieuropeo. De vez en cuando viene naturalmente y de improviso un despertar casi siempre ineficaz; pero cada vez la defensa de Europa y de la civilización va estando más debilitada y comprometida ante el peligro común. Y esta vez se le han abierto a la Rusia bolchevique las puertas de Occidente, y la Rusia bolchevique, sin disparar un tiro, se ha asegurado el dominio del Báltico y amenaza a los Balcanes y al Mar Negro, así como, indirectamente, al Mediterráneo; y mientras se aprovecha de la nueva y absurda guerra europea, de la cual se sirve fingiendo maldecirla, espera con activa confianza la deseada revolución general; es decir, la catástrofe europea.

¿De quién es la culpa? ¿Quién ha abierto a la Rusia bolchevique las puertas de Europa? Naturalmente, franceses e ingleses dicen: ha sido Alemania. Esta afirmación constituye una falta de pudor. Hace años que Inglaterra y Francia, de modos diversos y por un ciego egoísmo inmediato o por un espíritu sectario, han estado haciendo una política bolchevizante. En 1935 y 1936 Inglaterra solicitó la ayuda de la Rusia bolchevique en el torpe y vano asedio de las «sanciones» contra Italia; y en Montreux, y renegando de una tradición secular, se esforzó en abrir a Rusia el camino del Mediterráneo. Francia, aliada con Moscú desde 1935 y dominada por su bolchevizante «front populaire», ha combatido desde 1936 a 1938 al lado de los rusos de Stalin en favor de la España roja, es decir, en favor de la España bolchevique vasalla de Moscú, contra la España nacional de Franco y contra Italia, que juntas defendían a Europa y la civilización. Y tanto Francia como Inglaterra han estado de rodillas humildemente, durante cuatro me-

ses, a los umbrales del Kremlin para tener consigo a Stalin en su política de cerco contra Alemania; y han sido, por tanto, ellas las que obligaron a ésta a hacer en cuatro días—y para quitarse el lazo que amenazaba ahogarla—lo que aquellas no supieron hacer en cuatro meses. Si Rusia no es hoy aliada de Francia y de Inglaterra, y lo es potencialmente de Alemania, no es cosa que dependa de la voluntad de las primeras, sino de su ceguera.

En efecto, ¿qué ofrecían éstas a Rusia? Hacer una guerra enorme y terrible para que las cosas quedaran igual sin beneficio alguno. En cambio, Alemania le ofreció media Polonia sin tener que combatir. Era infantil y absurdo imaginar que Rusia pudiera tener duda alguna. Y es una falta de pudor indignarse contra Alemania, que, obligada por aquellas naciones, ha hecho lo que ellas querían y no supieron hacer.

Ahora espían ansiosas las reacciones de Italia para especular con ellas. No hay mucho que especular. La posición de Italia es, como siempre, clarísima. A los estúpidos insultos contra Italia que el Komintern ha querido introducir en su llamada, ya han contestado ampliamente varios periódicos italianos. A mi juicio, demasiado ampliamente, y haciéndole con ello un excesivo honor. Pero aparte de las frases injuriosas, hay algo que Italia no podrá permitir jamás, es un nuevo avance de la Rusia bolchevique más allá de los Carpatos, en el valle del Danubio, en los Balcanes o hacia el Mediterráneo.

FRANCESCO COPPOLA
(Académico de Italia)



**FRONTON
BALEAR**

DEPORTE CUMBRE

Martes
Jueves
Sábados
Domingos
y días festivos
5 tarde y 9'30 noche

**GRANDES PARTIDOS
Y QUINIELAS**

GRAFOS - Obispo Mauro, 81